

---

MANUEL CHACÓN RODRÍGUEZ  
(Universidad de Granada)

## *La cuestión checo-polaca de Teschen: breve perspectiva histórica y actual*

---

*I. Introducción y reflexiones iniciales. II. Perspectiva histórica: A) Desde los primeros eslavos al final de la Edad Media: la configuración étnica de un territorio fronterizo; B) Desde la irrupción del protestantismo al nacionalismo decimonónico; C) El siglo XX y la división de Teschen; D) La minoría polaca de Checoslovaquia; E) De la etapa comunista a nuestros días. III. La situación actual: normalidad, problemas y futuro: A) La organización socio-cultural de la comunidad polaca de Zaolzie; B) Principales problemas de la minoría; C) Integración en la sociedad checa; D) La estructura social. IV. La Eurorregión de la Silesia de Cieszyn-Tesin: un puente al futuro*

### I. INTRODUCCIÓN Y REFLEXIONES INICIALES

El contencioso fronterizo y étnico que enfrentó a Checoslovaquia y Polonia entre 1918 y 1920 <sup>1</sup> por la llamada Silesia de Teschen (Tesin/Cieszyn) <sup>2</sup>, no llegó nunca a tener la intensidad ni las graves repercusiones posteriores de la cuestión de los Sudetes o la de las fronteras polacas orientales, debido precisamente en parte (e indirectamente) a la proximidad e intensidad de los mencionados conflictos checo-alemán y polaco-soviético. Sin embargo, sus consecuencias han perdurado en las mentes de checos y polacos hasta nuestros días <sup>3</sup> y ha quedado para la posteridad como un grave precedente entre ambas naciones, un agravio nacional que ha ahondado la (a veces) mutua incompreensión y los prejuicios entre estos dos países vecinos y hermanos <sup>4</sup>, susceptible

---

<sup>1</sup> Y también, pero menos activamente, en los años que siguieron hasta la II Guerra Mundial.

<sup>2</sup> *Teschen*, en alemán, capital del Ducado homónimo, es el nombre con que internacionalmente se ha seguido denominado a esta parte de la Silesia histórica desde que dejara de ser parte de Austria en 1918. Sin embargo, en la zona es comúnmente conocida con su nombre checo (*Tesin*, *Tesínsko*) o polaco (*Cieszyn*). A partir de ahora utilizaremos preferentemente el nombre internacional.

<sup>3</sup> Vid. el incidente Rutkowski de 2-8 de octubre de 2002 en *Lidové Noviny* de 3 octubre 2002 y en <http://www.radio.cz/en/news>. El diputado populista y nacionalista polaco Krzysztof Rutkowski, propietario de una agencia privada de seguridad, realizó en la parte checa de la ciudad fronteriza de Cieszyn/Tesin una detención contraria al Derecho internacional, tratando probablemente así de explotar los sentimientos nacionales de ambas partes y buscando con ello popularidad para las elecciones locales polacas de ese otoño.

<sup>4</sup> Vid. Chantale DELSOL, Michele MASLOWSKI y Joanna NOWICKI (eds.): *Mythes et symboles politiques en Europe Centrale*, PUF, París, 2002, págs. 546 a 550.

de ser utilizado por algunos políticos actuales o futuros para reavivar dormidos nacionalismos excluyentes <sup>5</sup>.

Y es que, no en vano, el sensible momento en que este conflicto se produjo (el de la recuperación de la independencia de ambos pueblos tras varios siglos de dominio extranjero) contribuyó decisivamente a esta perdurable mancha. Pero, a pesar de todo esto, la relativa “asepsia” y hasta el equilibrio en el reparto del territorio con que en este caso se resolvió finalmente el movimiento de fronteras tanto en 1918-1920 <sup>6</sup>, como también en 1938 y en 1945, contribuyó a que el conflicto nunca alcanzara altas cotas de sufrimiento entre ambas repúblicas. Incluso podría decirse que la situación finalmente alcanzada pudiera servir de ejemplo para otros Estados de la Europa centro-oriental, dada la estabilidad actual de esta frontera y el alto grado de interrelación humana entre ambas comunidades que veremos más adelante.

No obstante, y a pesar de todo, la situación de la minoría polaca en territorio checo (mucho más numerosa que la minoría checa en territorio polaco, y que por ello trataremos en mayor profundidad) sí se resintió parcial o directamente de su no inclusión en su “Estado materno”, sufriendo una progresiva pérdida de identidad a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días, en un proceso de aculturación producto muchas veces de la presión del Estado, y consecuencia natural otras veces de su alto grado de integración en la sociedad checa.

El hecho de que los polacos que viven en la actual República Checa se asimilen fácilmente, se debe en buena parte a que es ésta una nación eslava occidental muy similar a Polonia en idioma, cultura y, hasta cierto punto, economía; parientes directos de la etnia polaca toda vez que ambas pertenecen al grupo eslavo occidental junto a eslovacos, sorabos-lusacianos y kashubos <sup>7</sup>, lo cual debe tenerse en cuenta como un importantísimo factor de asimilación justificativo de la pérdida de identidad mencionada más arriba.

Esta asimilación y esta pérdida de identidad, sin embargo, entran en conflicto directo con su localización geográfica: al tratarse de una minoría concentrada principalmente en la zona fronteriza checo-polaca más oriental (la Silesia de Teschen), los polacos que allí viven estuvieron y están en permanente contacto social, económico y personal con los polacos de la República de Polonia, de forma que la tensión étnica y política no pudo evitarse una vez que tanto los checos como los polacos crearon sus propios Estados-nación al final de la I Guerra Mundial, e incluso se ha mantenido

---

<sup>5</sup> Caso de Rutkowski (*vid. supra*), en el lado polaco; para la parte checa, *vid. Hermann TERTSCH*: “Recuperar la historia”, en *El País* de 6 de julio de 2002. Prueba de ese dormido pero latente nacionalismo podría ser, por poner un ejemplo factible, el nombre actual de la principal plaza de la parte checa de Teschen: “Ejército Checoslovaco”, que recuerda diariamente a ciudadanos y visitantes el medio gracias al cual hoy pisan suelo checo.

<sup>6</sup> Las bajas y enfrentamientos entre ambas comunidades fueron mínimas. Exceptuando la rápida intervención militar del Ejército checoslovaco en 1919, nunca hubo batallas como las que libraron los polacos contra el Ejército soviético en esas mismas fechas. Son elocuentes las declaraciones de Edvard Benes en 1921 (tan sólo un año después del acuerdo checo-polaco) respecto a una posible aplicación en la Alta Silesia polaco-alemana de los métodos de división del territorio de Teschen entre Polonia y Checoslovaquia, donde éstos “funcionaban satisfactoriamente”, *vid. F. P. WALTERS: Historia de la Sociedad de Naciones*, Tecnos, Madrid, 1971, pág. 164.

<sup>7</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas of East Central Europe*, Washington University Press, Seattle-Londres, 1995, pág. 99.

latente a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días, a pesar de todo, en mayor o menor medida, con diferentes grados de importancia durante todo este tiempo, según las circunstancias.

Por otro lado, y como ya hemos señalado, debemos tener en cuenta que las relaciones étnicas checo-polacas estuvieron sometidas durante toda la centuria anterior a continuos cambios de fronteras, Estados y regímenes, especialmente frecuentes en este punto geográfico, sobre todo en la primera mitad del siglo, sufriendo un régimen comunista totalitario la mayor parte de la segunda mitad, que intentó evitar o incluso ocultar la cuestión étnico-nacional, que finalmente reapareció de nuevo como una cuestión social y académica al principio de la década de 1990<sup>8</sup>.

## II. PERSPECTIVA HISTÓRICA

### A) Desde los primeros eslavos al final de la Edad Media: la configuración étnica de un territorio fronterizo

La minoría polaca de la actual República Checa ha existido en este territorio (junto a otras minorías étnicas) durante siglos, estando diseminada por sus tres regiones históricas: Bohemia, Moravia y la parte checa de Silesia, pero hallándose concentrada principalmente en ésta última, como ya hemos señalado. Esto no es producto de la casualidad, pues no en vano Silesia ha sido una tierra de frontera desde el inicio de los primeros asentamientos eslavos (siglo VI d.C.), y más concretamente su extremo sudoriental, la llamada Silesia de Teschen, constituyó siempre una puerta natural de entrada desde la llanura polaca al cuadrilátero montañoso bohemio-moravo. Ya durante los siglos VI al VIII, y definitivamente asentados en la región diferentes pueblos eslavos, el área que nos ocupa separaría los territorios tribales de vístulos, moravos, silesianos y eslovacos. Posteriormente, el territorio quedaría incluido en la Gran Moravia (s. IX-X), para después ser objeto de disputa por los dominios (y más tarde reinos) de Polonia y Bohemia-Moravia entre los siglos X y XIV<sup>9</sup>. Hacia el final de ese periodo, y en paralelo al auge de la Corona de Bohemia, la región silesiana que tratamos recibió pobladores de origen checo y sorabo-lusaciano, así como alemán (éstos en menor proporción que otras partes de Silesia), y numerosas ciudades y núcleos urbanos actuales tomaron carta de naturaleza, dándoseles el Derecho Alemán de Lowenberg<sup>10</sup>. Por el mismo periodo, los montes Beskides, localizados al sur de la región, fueron en parte repoblados con pastores de origen válico<sup>11</sup>, siendo la base de la economía la

<sup>8</sup> Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow Slaska Cieszynskiego [Compendio de la Historia de la Silesia de Cieszyn]*, Komitet Czeskiej Rady narodowej, Ostrava-Praga, 1992, pág. 5.

<sup>9</sup> Jaroslav BAKALA: "Slask Cieszynski w sredniowieczu [La Silesia de Cieszyn en el Medievo]", en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 18 a 20; y Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 37 a 41.

<sup>10</sup> Jaroslav BAKALA: "Slask Cieszynski w sredniowieczu", cit., pág. 27; y Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit.

<sup>11</sup> Grupo étnico de montañeses emparentados etnolingüísticamente con los rumanos, llegaron a este territorio a través los Cárpatos y procedentes de la Bucovina; grupos más o menos numerosos de esta etnia se encontraban a principios del siglo XX en Macedonia y el norte de Grecia. *Vid.* Jaroslav BAKALA: "Slask Cieszynski w sredniowieczu", cit., pág. 26; y Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., pág. 99.

ganadería y la agricultura, junto con una intensa producción maderera. Es importante señalar que el puerto montañoso de Jablunkov, precisamente en el sur de la región que tratamos, fue durante siglos un paso notable en la importante ruta comercial norte-sur del oeste de los Cárpatos <sup>12</sup>. Con todo lo señalado, la importancia geográfico-estratégica del área queda claramente demostrada ya incluso en época medieval.

### **B) Desde la irrupción del protestantismo al nacionalismo decimonónico**

Hacia el final del siglo XV el territorio de la Silesia de Teschen pasó a formar parte del área de influencia húngara <sup>13</sup>, y durante la Reforma protestante que se expandió por Europa Central a inicios del siglo XVI, buena parte de Silesia –y destacadamente, al sudeste, el Ducado de Teschen–, se convirtieron en un activo foco de culto luterano <sup>14</sup>, lo que no influiría poco en el fortalecimiento de político del Ducado durante toda la centuria. Sin embargo, ante el empuje católico-imperial, los principados semi-independientes y protestantes de Silesia fueron perdiendo su autonomía a lo largo del s. XVII, y cayeron paulatinamente bajo dominio de la poderosa familia Habsburgo: el Ducado de Teschen lo hizo exactamente en 1653 <sup>15</sup>, pasando así a formar parte de un Estado en auge que paulatinamente recibiría el nombre de Imperio Austriaco. Éste impulsaría en los recién conquistados territorios protestantes un paulatino proceso de *recatolización*, auspiciado por la históricamente denominada “Contrarreforma” católica, que duraría la segunda mitad del s. XVII y todo el s. XVIII, y del que nacería el típico arte Barroco danubiano, repartido a lo largo de todos los dominios de la dinastía Habsburgo <sup>16</sup>.

A lo largo del siglo XIX, el nacionalismo tomó carta de naturaleza política en los diversos pueblos de Europa, y entre ellos especialmente los sometidos a la égida del Imperio Austriaco (desde 1867, Imperio Austro-Húngaro). El problema de las nacionalidades provocaría numerosos quebraderos de cabeza primero a Viena y luego también a Budapest, y acabaría por tirar abajo todo el armazón burocrático y político-

---

<sup>12</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., pág. 35.

<sup>13</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 31 a 33.

<sup>14</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., pág. 49.

<sup>15</sup> De los doce territorios de la Silesia histórica, cinco destacaron por su carácter luterano entre los siglos XVI y XVII: Opole, el más grande y con mayor población católica, fue también el primero en perder su autonomía, pues cayó en 1532; más tiempo resistieron Teschen (hasta 1653) y, destacadamente, Brzeg, Legnica y Wolów (hasta 1675). *Vid.* Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 46, 47, 61 y 62; y R. ZACEK: “Ksiestwo Cieszynskie od roku 1450 do wymarcia Piastow [El Principado de Cieszyn desde 1450 hasta el final de los Piast]”, en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 31 a 34.

<sup>16</sup> Visible hoy día por doquier en campos y ciudades en forma de iglesias, conventos, capillas y edificios civiles o militares, repartidos desde el Tirol y Eslovenia hasta Galitzia y Bucovina, pasando por Moravia y Silesia, este estilo artístico es uno de los principales símbolos católicos de esta parte de Europa, y representa una seña de identidad común ligada al pasado imperial austriaco. *Vid.* Bohdan CHUDOBA: *Rusia y el Oriente de Europa*, Rialp, Madrid, 1980, págs. 134 a 159.

administrativo de los Habsburgo <sup>17</sup>. No obstante, el territorio de Teschen permaneció bajo dominio austriaco hasta el último momento, sin que se produjeran cambios políticos dignos de mención.

### C) El siglo XX y la división de Teschen

Hacia el año 1900, la frontera étnica checo-polaca era aproximadamente de sólo 100 kilómetros de largo (a diferencia de la actual, de al menos 700 km), y estaba situada en la parte de Silesia perteneciente al Imperio Austro-Húngaro (la Silesia de Teschen) y parcialmente también en la del Imperio Alemán (la Alta Silesia) <sup>18</sup>.

Tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y con la derrota y división del Imperio Austro-Húngaro <sup>19</sup>, el territorio del Ducado de Teschen cayó en disputa entre los nuevos Estados de Polonia y Checoslovaquia. Las diferencias entre ambos pueblos serían discutidas en París, con el inicio de la Conferencia de Embajadores el 18 de enero de 1919 <sup>20</sup>. Mas no sólo en la capital de la Francia victoriosa se decidiría el futuro del viejo territorio austriaco.

#### 1.- Las negociaciones y la medición de fuerzas

Los polacos, representados en la Conferencia de París por Roman Dmowski (enviado del mariscal y caudillo polaco Józef Pilsudski) <sup>21</sup>, presentaron sus demandas incluidas en la así llamada “Linea Dmowski”, donde se incluyó la región de Cieszyn (Teschen) y otras zonas habitadas por polacos más allá de la ciudad moravo-silesiana de Ostrava, arguyendo razones étnicas <sup>22</sup>.

---

<sup>17</sup> Para estudiar el Imperio de los Habsburgo en el siglo XIX, y especialmente para tratar el problema de las nacionalidades, *vid.* A. J. P. TAYLOR: *La monarquía de los Habsburgo, 1808-1918*, Barcelona, 1983. Para la primera mitad del siglo, ver también a título de ejemplo Francesc BONAMUSA: *La Europa del Danubio I (1815-1848)*, Eudema, Madrid, 1993; por último, para un periodo más extenso, Jean BERENGER: *El Imperio de los Habsburgo, 1273-1918*, Crítica, Barcelona, 1992 (esp. págs. 550 a 556 para el problema de las nacionalidades).

<sup>18</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, en Marek SZCZEPANSKI (dir.): *Ethnic Minority and Ethnic Majority. Sociological Studies on Interethnic Relations in Poland*, University of Silesia Press, Katowice, 1997, pág. 356.

<sup>19</sup> Julio GIL PECHARROMÁN: “Atomización del Imperio austrohúngaro”, en *Historia 16* n° 215 (1994), págs. 62 a 70.

<sup>20</sup> Rosario DE LA TORRE DEL RÍO: “Los tratados de paz”, en *Historia 16* n° 215 (1994), págs. 54 a 62.

<sup>21</sup> Jefes militares polacos y dirigentes de la lucha contra los otrora ocupantes rusos durante la I Guerra Mundial; se trataba sin duda de los hombres fuertes de aquella Polonia renacida. Para una visión personal de Pilsudski sobre el conflicto checoslovaco-polaco de 1918-1920, *vid.* Henryk WALCZAK: “Jozef Pilsudski i Kola Belwederskie wobec konfliktu polsko-czechoslowackiego w latach 1918-1920 [Jozef Pilsudski y los Círculos Belvedere ante el conflicto polaco-checoslovaco de 1918-1920]”, en *Slask Cieszynski u Zarania Polskiej i Czechoslowackiej Niepodleglosci 1918-1920 [La Silesia de Cieszyn al principio de las independencias polaca y checoslovaca (1918-1920)]*, Pt Oddzial, Cieszyn, 1999, págs. 9 a 20.

<sup>22</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 130 a 131.

## Checoslovaquia y sus particiones (1918-1939)



De otro lado, los checoslovacos, representados por Karel Kramar y Edvard Benes <sup>23</sup>, reivindicaron todo lo que hasta 1918 fue la Silesia austriaca (y por tanto incluyendo la totalidad del territorio de Teschen), e incluso reclamaron que sus fronteras debían extenderse hacia el norte hasta incluir Racibórz <sup>24</sup>, debido a cuatro razones diferentes: (a) históricas (el territorio había pertenecido al Reino de Bohemia desde al menos el s. XIV); (b) económicas (éste representaba una importante reserva de carbón), (c) estratégicas (el territorio enlazaba por ferrocarril la parte checa del Estado con Eslovaquia y la Rutenia subcarpática), e incluso (d) etnográficas: Kramar argüía que la población que vivía en la parte occidental de Teschen (esto es, en contacto directo con territorio étnicamente checo) no eran “puros” polacos, sino una mezcla de éstos y de checos, y que por tanto podían ser incluidos en la República Checoslovaca <sup>25</sup>.

## 2.- El conflicto bélico

Mientras tanto, y a pesar del inicio de conversaciones en la Conferencia de París el 18 de enero de 1919, ambos bandos movían sus fichas al margen de las negociaciones. En la propia ciudad de Teschen, que daba nombre al antiguo ducado, se había instaurado en octubre de 1918 una Junta Nacional polaca <sup>26</sup>, y para el 26 de enero

<sup>23</sup> Edvard Benes (1884-1948), gran intelectual y colaborador del Presidente y padre de la independencia checoslovaca, Tomás Masaryk (1850-1937) sería Ministro de Asuntos Exteriores checoslovaco desde la proclamación de la República hasta 1935, en que se convertiría en Presidente. Al final de la II Guerra Mundial volvería a presidir el Estado checoslovaco, hasta el golpe de estado comunista de 1948.

<sup>24</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 132 a 133.

<sup>25</sup> Vid. Marina CASANOVA: “El problema de las minorías en Checoslovaquia durante la I República (1918-1938)”, en *Espacio, Tiempo y Forma* n° 10 (1997), pág. 125; Joseph ROTHSCHILD: *East Central Europe between the Two Wars*, University of Washington Press, Seattle-Londres, 1982, pág. 85.

<sup>26</sup> Norman DAVIES: *God's Playground. A History of Poland*, Londres, 1982, pág. 394. La citada junta (que en palabras del profesor Davies “alcanzó un acuerdo local”), suponía de hecho la

de 1919 estaban previstas elecciones a la asamblea constituyente polaca. Así las cosas, el recién nombrado gobierno checoslovaco, con Masaryk y Benes a la cabeza, planeaba cómo encontrar una solución que cuadrara a sus intereses, y frente a la postura mayoritaria del consejo de ministros (que insistía en las fronteras históricas), Benes se mostró favorable a un compromiso entre las partes que convirtiese la línea del río Vístula en la frontera checoslovaco-polaca<sup>27</sup>. Finalmente, el Gobierno checoslovaco aceptó las tesis de Benes, denominadas *el programa mínimo*, y el 21 de enero enviaba al gobierno polaco un *memorandum*, anunciándole la entrada inminente del Ejército Checoslovaco en las zonas de Teschen que consideraba propias. Dos días más tarde se iniciaban las hostilidades<sup>28</sup>, que durarían una semana, y en la que los checos ocuparon tres cuartas partes del territorio, abolieron la junta polaca y fijaron la línea de alto el fuego significativamente en la mina hullera de Wisla, junto al río de mismo nombre (Vístula, en español)<sup>29</sup>, tal y como pretendía Benes.

Mientras esto ocurría sobre el terreno, en la Conferencia de París la balanza se inclinaba a favor de las demandas polacas, apoyadas por estadounidenses, británicos e italianos. Sin embargo, a lo largo de 1919 la situación iría cambiando debido principalmente que la delegación norteamericana perdió influencia por el rechazo del Senado al presidente Wilson, y porque Curzon reemplazó a Balfour al frente de la diplomacia británica<sup>30</sup>. El 10 de septiembre de 1919 fue firmado el Tratado de Saint Germain, mediante el que se fijaba la paz con Austria y las condiciones de independencia de sus territorios. Respecto al territorio de Teschen, se estipulaba que el reparto del mismo se haría definitivamente mediante un plebiscito<sup>31</sup>, el cual tendría carácter meramente informativo. Desde ese mismo mes, se inició una campaña de propaganda desde uno y otro bando con marcado carácter nacionalista y que, especialmente en los meses de enero a julio de 1920, adquirió un puro cariz terrorista, con crecientes ataques, sabotajes y atentados entre ambas comunidades<sup>32</sup>.

### 3.- La paz y el reparto

Hacia mayo de 1920, Benes aceptó un arbitraje internacional sobre Teschen<sup>33</sup>, que fracasó por la negativa polaca a ceder territorio. Finalmente, la angustiosa situación

---

proclamación de independencia e instauración en Teschen (*Cieszyn* en polaco) de la República Polaca (*Rzeczpospolita Polska*); algo que el nuevo Gobierno checoslovaco no estaba dispuesto a consentir, decidiendo forzar la situación *manu militari*. Vid. Dan GAWRECKI: "Slask Cieszynski w okresie miedzywojennym (1918-1938) [La Silesia de Cieszyn durante el periodo de entreguerras (1918-1935)]", en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 80 a 81.

<sup>27</sup> Jaroslav VALENTA: "Edvard Benes a Tesinsko v letech 1918-1920 [Edvard Benes y Tesin en los años 1918-1920]", en Henryk WALCZAK: *Slask Cieszynski...*, cit., págs. 22 a 26.

<sup>28</sup> La denominada "Guerra de los Siete Días" polaco-checoslovaca, del 23 al 30 de enero de 1919.

<sup>29</sup> Vid. Frantisek CAPKA: *Dejiny zemi Koruny Ceské v datech [Cronología histórica de los países de la Corona checa]*, Libri, Praga, 1998, pág. 575.

<sup>30</sup> Joseph ROTHSCHILD: *East Central Europe between the Two Wars*, cit., pág. 85.

<sup>31</sup> Vid. Petr KACIR: "Terorizmus na Tesinskem Slazsku v souvislosti s pripravou plebiscitu v letech 1919-1920 [Terrorismo en la Silesia de Tesin con relación a los preparativos del plebiscito (1919-1920)]", en Henryk WALCZAK: *Slask Cieszynski...*, cit., págs. 59 y 60.

<sup>32</sup> Petr KACIR: "Terorizmus na Tesinskem Slazsku...", cit., págs. 60 a 70.

<sup>33</sup> Jaroslav VALENTA: "Edvard Benes a Tesinsko...", cit., págs. 27 a 28.

de los polacos en julio de ese mismo año (momento álgido del avance soviético sobre sus fronteras orientales)<sup>34</sup> les forzó a aceptar la pérdida del territorio occidental de Teschen<sup>35</sup>, y el conflicto checoslovaco-polaco terminó mediante arbitraje aliado el 28 de julio de 1920<sup>36</sup>, concediéndose a Checoslovaquia la mayoría de sus demandas en Silesia: recibió la antigua Silesia austriaca hasta la ciudad de Teschen (que fue dividida a partir de las márgenes derecha e izquierda del río Olza entre polacos y checos, con el nombre de Cieszyn/Cesky Tesin, respectivamente), incluyendo las más importantes minas de carbón y la línea checo-eslovaca de ferrocarril<sup>37</sup>; se le asignó asimismo un pequeño tramo de territorio de la Alta Silesia alemana, incluyendo la ciudad de Hlucín<sup>38</sup>. No obstante, Polonia quedó resentida para con los checos<sup>39</sup>, y las relaciones entre ambos Estados sentirían profundamente los efectos de esta tensión inicial: en ningún momento firmaron un acuerdo sobre Teschen, y las relaciones nunca llegaron a normalizarse durante las dos décadas siguientes<sup>40</sup>.

De esta forma, tras el año 1920 la Silesia de Teschen se dividió casi de forma equitativa, con una ligera ventaja territorial para los checoslovacos respecto de los polacos: 1.273 km<sup>2</sup> para los primeros y 1.017 km<sup>2</sup> para los segundos. De toda la población del antiguo Ducado, sobre un 31'5% permaneció en la parte polaca, mientras que un 68'5% quedó incluido en Checoslovaquia. Del total de la población polaca, sobre un 41% permaneció Polonia, mientras que un 69% en la República Checoslovaca. Respecto a los étnicamente checos, casi el 100% de ellos permaneció en zona checa —en gran contraste, pues, con lo sucedido con los polacos. En lo que se refiere a la minoría alemana, ésta quedó dividida casi de igual forma entre ambos bandos, y la mayoría de personas de otro origen étnico (judíos principalmente) permaneció en Checoslovaquia<sup>41</sup>.

De esta manera, la zona polaca de la Silesia de Teschen quedó étnicamente dividida entre alemanes y polacos (con dos veces más polacos que alemanes); la zona checoslovaca quedó más mezclada, dividida entre polacos (47'8%), checos (35'8%), alemanes (11'4%) y otros (5%).

<sup>34</sup> El gobierno de Masaryk, en su disputa con Polonia, mandó bloquear repetidas veces las líneas de ferrocarril que, pasando por territorio checoslovaco, estaban destinadas a suplir de armas al Ejército polaco en su lucha contra los bolcheviques; ésto contribuiría parcialmente a la debilidad militar polaca de julio de 1920, que hizo posible el reparto final de Teschen. *Vid.* Mécislav BORAK: “Zadržování prepravy válečného materialu pres Československo do Polska v letech 1919-1920 [La retención del transporte de suministros militares para Polonia a su paso por Checoslovaquia en los años 1919-1920]”, en Henryk WALCZAK: *Slask Cieszynski...*, cit., págs. 71 a 85.

<sup>35</sup> Marina CASANOVA: “El problema de las minorías...”, cit., pág. 125.

<sup>36</sup> Otto URBAN: *Petite histoire des Pays Tchèques*, Institut d'Études Slaves, París, 1996, págs. 104 y 111.

<sup>37</sup> Frantisek ČAPKA: *Dejiny zemi...*, cit., págs. 586 a 587; Jaroslav VALENTA: “Edvard Benes a Tesinsko...”, cit., págs. 29 a 30.

<sup>38</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 126, 132 y 137.

<sup>39</sup> En una fecha tan relativamente tardía como 1963, el historiador polaco M. Luzscienski aún recordaba con pasión este episodio: “héroes como [...] César Haller, caído en la lucha contra los checos por la posesión de Teschen [...] éstos, y no la diplomacia occidental, devolvieron sus fronteras a Polonia”. *Vid.* M. LUZSCIENSKI: *Historia de Polonia de los orígenes al momento actual*, Surco, Barcelona, 1963, págs. 354 a 355.

<sup>40</sup> Frantisek ČAPKA: *Dejiny zemi...*, cit., pág. 587

<sup>41</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 356.

#### D) La minoría polaca de Checoslovaquia

Desde 1920 hasta 1938 –esto es, durante la I República Checoslovaca–, la situación de la minoría polaca fue de relativa tranquilidad, especialmente si la comparamos con las minorías alemana, magiar o rutena, en continua reivindicación de derechos y autonomía <sup>42</sup>. No obstante la aparente falta de quejas polacas, algunos autores indican que “el Gobierno checo no cumplía sus deberes para con la minoría polaca”<sup>43</sup> y señalan reparos para el reconocimiento de la comunidad como minoría étnica, un desarraigo de los trabajadores polacos del ferrocarril (repartidos por toda la República), discriminaciones burocráticas y falta de igualdad en la administración <sup>44</sup>. Estas supuestas discriminaciones habrían alcanzado su punto máximo durante el importante censo de 1921 (el primero realizado en el nuevo Estado) <sup>45</sup>. En relación con estas críticas, podemos señalar un dato claro: si observamos las cifras del último censo austro-húngaro de la zona de Teschen que posteriormente pasaría a formar parte de Checoslovaquia (de 1910), el número de polacos contabilizados entonces fue de 139.016 (un 48’5% de la población), mientras que en 1921 esta cifra se rebajó a 69.360 (25’4% de la población), una caída poblacional de prácticamente el 50%, que difícilmente se explicaría exclusivamente por los efectos de la Gran Guerra, y que nos inclina a pensar que tales discriminaciones de los funcionarios checoslovacos pudieron ser bastante reales. Ello se confirmaría por el fuerte aumento cuantitativo y relativo de la población de etnia checa, que en 1910 era de 113.319 personas (39’5%) y en 1921 ya de 177.626 (65’1%) <sup>46</sup>.

Por otro lado, destaca el hecho de que la influencia e importancia de la minoría germana fue aún notable en algunas ciudades de la zona <sup>47</sup>: hasta la década de 1930, su posición entre checos y polacos fue neutral, como quedó demostrado durante el conflicto de 1918-1920 <sup>48</sup>.

<sup>42</sup> Vid. Marina CASANOVA: “El problema de las minorías...”, cit., págs. 111 a 130.

<sup>43</sup> Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji [Comentarios sobre la publicación]”, en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 157 y 158. Cfr. Sebastian BARTSCH: “Le système de protection des minorités dans la Société des Nations”, en André LIEBICH y André RESZLER (dir.): *L’Europe centrale et ses minorités: vers une solution européenne?*, PUF, París, 1993, págs. 37 a 50, para un estudio sobre la protección de las minorías nacionales en Europa por parte de la Sociedad de Naciones en el periodo de entreguerras. Cfr. asimismo el magnífico volumen dedicado a la obra y memorias del diplomático español Pablo de Azcárate, que trabajó en la Sociedad y vivió muy de cerca el problema de las minorías en Centroeuropa: Pablo DE AZCÁRATE: *Minorías nacionales y derechos humanos*, Congreso de los Diputados-Universidad Carlos III, Madrid, 1998. “Igualdad, la piedra angular de la protección de las minorías” (pág. 129) podría resumir su pensamiento al respecto.

<sup>44</sup> Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”.

<sup>45</sup> Dan GAWRECKI: “Slask Cieszynski w okresie...”, cit., pág. 84.

<sup>46</sup> Vid. datos estadísticos en Stanislaw ZAHRADNIK: “Struktura narodowosciowa na Zaolzie na podstawie spisow ludnosc (1880-1991) [Estructura de las nacionalidades de Zaolzie a partir del censo de población (1880-1991)]”, en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 248 a 249.

<sup>47</sup> Karviná/Karwin (6’8% de alemanes), Frystat/Freystadt (20’5%), Bohumin/Bogumin (30%), Tesin/Teschen (33’5%). Vid. Stanislaw ZAHRADNIK: “Struktura narodowosciowa...”, cit. págs. 162, 163, 166, 171 y 174.

<sup>48</sup> Dan GAWRECKI: “Slask Cieszynski w okresie...”, cit., pág. 81.

Pero con la llegada de la década de 1930 las cosas cambiaron. La depresión económica agudizó los problemas sociales y étnicos, y la radicalización de la política a lo largo de toda Europa se caracterizó en la zona checa de Teschen (denominada *Zaolzie* por los polacos y *Tesinsko* por los checos) por la tendencia de la población de origen alemán a apoyar las tesis nacionalistas e irredentistas del *Sudetendeutsche Partei* del nacional-socialista Konrad Henlein <sup>49</sup>. De algún modo, estas corrientes influyeron en la minoría polaca, que comenzó a reclamar autonomía <sup>50</sup>.

A finales de septiembre de 1938 tuvo lugar el conocido *Pacto de Múnich*, mediante el cual Checoslovaquia quedó indefensa ante el III Reich <sup>51</sup>, y tras la invasión alemana de los Sudetes, Polonia tuvo el camino libre para tomarse la revancha frente a los checos de lo sucedido en 1919-1920: no perdió la oportunidad, y en los primeros días de octubre pasaba a anexionarse el área habitada por polacos al oeste de Teschen, la denominada “Zaolzie”<sup>52</sup>. La anexión y fácil victoria sobre Checoslovaquia fue disfrutada menos de un año, porque en septiembre de 1939 la *Wehrmacht* atacaba las fronteras de Polonia, ocupando de este modo el territorio de Teschen, dando comienzo como es sabido a la II Guerra Mundial. Durante los años siguientes, y según señalan algunos investigadores, los polacos sufrirían la política nazi de discriminación racial mucho más que los checos, al estar situados más bajo en el escalafón racial ideado por Hitler <sup>53</sup>.

### E) De la etapa comunista a nuestros días

En 1945, una vez acabada la guerra, el territorio de Zaolzie fue adjudicado una vez más a Checoslovaquia. El Gobierno polaco reconstituido trató de reclamarlo durante al menos dos años <sup>54</sup>, en vano. Cuando los comunistas tomaron el poder en Checoslovaquia mediante el golpe de estado de febrero de 1948, cualquier iniciativa nacional o socio-cultural ligada a la identidad nacional quedó abortada, y de esa forma la cuestión de la minoría polaca de Zaolzie fue silenciada <sup>55</sup>. Cabe destacar, asimismo, la casi total desaparición entre 1945 y 1947 de la minoría alemana de la Silesia de Teschen, como consecuencia de los acuerdos adoptados por las autoridades checoslovacas y los aliados en 1945 en Potsdam, que impulsaron la expulsión de Checoslovaquia de unos tres millones de personas étnicamente alemanas <sup>56</sup>.

<sup>49</sup> Con el transcurso de la crisis económica, el sentimiento irredentista y el apoyo de Hitler, el *Partido Sudete Alemán* de Henlein logró el 85% del voto de la minoría alemana en las elecciones checoslovacas de mayo de 1935. *Vid.* para el problema sudete-alemán durante la I República Checoslovaca, Marina CASANOVA: “El problema de las minorías...”, cit., págs. 119, 121, y 125 a 130.

<sup>50</sup> Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”, pág. 158.

<sup>51</sup> Un magnífico estudio sobre esta cuestión es “Checoslovaquia, el paradigma clásico”, en Davies VITAL (dir.): *La supervivencia de los pequeños estados: estudios del conflicto entre la pequeña y la gran potencia*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975, págs. 39 a 114.

<sup>52</sup> Frantisek CAPKA: *Dejiny zemi...*, cit., págs. 628 y 629; Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., pág. 133

<sup>53</sup> Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”, cit., pág. 158.

<sup>54</sup> Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., pág. 7.

<sup>55</sup> Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., pág. 5

<sup>56</sup> Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 164 a 168.

Durante las décadas de 1950 y 1960, siguiendo los objetivos comunistas de una potente siderurgia pesada basada en las importantes minas que caracterizan a la región, el territorio quedó fuertemente industrializado, atrayendo a miles de inmigrantes y creándose ciudades completamente nuevas tales como Havírov, o las enormes nuevas extensiones urbanas de Ostrava y Karviná-Frystat<sup>57</sup>. Centenares de miles de trabajadores llegaron a la nueva zona industrializada buscando trabajo, mayoritariamente campesinos checos y eslovacos (convirtiéndose los segundos en una nueva minoría en la región)<sup>58</sup>, y hasta cierto punto, también muchos polacos procedentes del país vecino<sup>59</sup>. Data también de estos años el surgimiento de la Asociación Cultural Polaca (*Polski Związek Kulturalno-Oswiatowy*, PZKO)<sup>60</sup>, que pese a la política oficial del régimen dirigida al entorpecimiento de su labor (y de la minoría en general)<sup>61</sup>, pudo realizar una importante función socio-cultural entre los polacos de Zaolzie, ayudando notablemente a preservar su identidad<sup>62</sup>.

Ya en la década de los 90, tras la caída del régimen comunista en 1989, y con una seria crisis socioeconómica de esta zona minera, que conduciría a una total reestructuración del área de industria pesada del norte de Zaolzie (especialmente el distrito de Karviná), la discusión sobre la minoría polaca y sus orígenes e identidad volvió a aparecer una vez más. Buena parte del debate se llevó a cabo por parte de la revista cultural *Głos Ludu* (“La Voz del Pueblo”), editada en Ostrava. A partir de un estudio sociológico realizado sobre los artículos, cartas y opiniones publicadas en esta revista, por parte de la población checa y polaca de la zona, el profesor Jaroslav Valenta declara que “[estos artículos] dan fe de los malentendidos, prejuicios y confusión ideas equivocadas que sobre su propia historia e identidad tiene la población de Zaolzie”<sup>63</sup>, lo que da una idea aproximada de la intensidad de ese debate.

Hacia 1992, el “Comité del Consejo Nacional Checo para la Administración del Territorio y las Nacionalidades” creó una comisión compuesta por investigadores y agentes sociales checos y polacos con el objetivo de enfrentarse a problemas comunes y llegar a conclusiones concertadas. A su vez, esta comisión creó una subcomisión especializada en la investigación histórica conjunta, y cuyos fines fueran investigar y

---

<sup>57</sup> Dusan JANAK, Radim PROKOP y Jirí KROL: “Podstawowe cechy rozwoju czechoslowackiej czesci Slaska Cieszynskiego po roku 1945 [Principales características del desarrollo de la parte checoslovaca de la Silesia de Cieszyn después de 1945]”, en Jaroslav VALENTA (dir.): *Zarys dziejow...*, cit., págs. 146 a 152.

<sup>58</sup> Jaroslav VALENTA (dir.): *Zarys dziejow...*, cit., págs. 7 y 8; Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”, pág. 158.

<sup>59</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 358; y Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”, pág. 158. Destacadamente, estos últimos señalan que “se carece de un análisis profundo de los procesos de inmigración durante esta época, y de sus repercusiones en las relaciones sociales internas”, especialmente respecto a los polacos instalados con anterioridad en la zona. Vid. <http://memory.loc.gov/frd/cs/cstoc.html>

<sup>60</sup> Vid. <http://www.pzko.cz>

<sup>61</sup> Las autoridades comunistas checoslovacas, temerosas del grado de organización alcanzado por los polacos de Polonia en su lucha contra la dictadura proletaria, trataron de aislar a la minoría polaca, no dudando en entorpecer su concentración y/o conciencia de grupo. Tal fue lo que sucedió en 1969 en un barrio de Ostrava de mayoría polaca, al que el Estado acabó dividiendo en dos distritos de mayoría checa. Vid. <http://memory.loc.gov/frd/cs/cstoc.html>

<sup>62</sup> Dusan JANAK, Radim PROKOP y Jirí KROL: “Podstawowe cechy...”, cit., págs. 129 a 134.

<sup>63</sup> Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 8 y 9.

popularizar la historia común checo-polaca, mejorando así las relaciones entre ambas comunidades <sup>64</sup>.

El principal logro del Comité y de la Comisión fue la creación en abril de 1998 de la “Euro-región Slask Cieszynski-Tesinské Slezko” (esto es, “Euroregión de la Silesia de Teschen”), un proyecto de mancomunidad local entre ambas partes de la frontera que viene recibiendo fondos de la Unión Europea desde entonces.

### III. LA SITUACIÓN ACTUAL: NORMALIDAD, PROBLEMAS Y FUTURO

Más de ochenta y cinco años después de la caída del Imperio Austro-Húngaro y de la proclamación de la República Checoslovaca, la minoría étnica polaca ha conservado sus señas de identidad en la parte checa de la Silesia de Teschen, denominada Zaolzie por los polacos de Polonia.

De acuerdo con el censo checo de 2001 <sup>65</sup>, la población étnicamente polaca en la República Checa es de 50.971 habitantes, lo que representa un 0'5% del total de la población de la República <sup>66</sup>. Se trata de la tercera minoría étnica más numerosa tras eslovacos y gitanos-romaníes, si bien constituye la más concentrada de todas, territorialmente hablando: 38.249 polacos (alrededor del 75% de toda la comunidad) vivían en Zaolzie, una zona dividida en dos distritos: Karviná y la parte oriental de Frydek-Mystek <sup>67</sup>. La inmensa mayoría de los “polacos checos” viven en las ciudades y poblaciones más grandes de la zona de Karviná, como Jablunkov (con un 24'5% de población polaca), Trinec (22'3%), Cesky Tesin (17'4%), Karviná (10'1%) y Havirov (4'3%) <sup>68</sup>. Por otro lado, los más grandes porcentajes de población polaca se sitúan en los pueblos y aldeas del este de los montes Beskides Moravo-Silesianos, al sur de la región, con porcentajes de 35% y hasta 50% de polacos <sup>69</sup>. Debe señalarse que la mayoría de ellos posee la ciudadanía checa, y tan sólo un 21% es considerado oficialmente “extranjero” –la mayoría de éstos, ciudadanos de Polonia <sup>70</sup>.

#### A) La organización socio-cultural de la comunidad polaca de Zaolzie

Tal y como señalan los especialistas, la comunidad polaca de Zaolzie ha estado siempre muy bien organizada y ha sido culturalmente muy activa, contando con escuelas de enseñanza primaria y secundaria, bibliotecas, revistas y periódicos, así como

<sup>64</sup> Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., pág. 8.

<sup>65</sup> Vid. <http://www.czso.cz/cz/sldb>

<sup>66</sup> Población total de la República Checa: 10.292.933 personas (2001), *ibidem*

<sup>67</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., págs. 353 a 354.

<sup>68</sup> Datos de 1991. Stanislaw ZAHRAĐNIK: “Struktura narodowosciowa na Zaolzie na podstawie spisow ludnosci (1880-1991)”, en Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., págs. 159 a 254.

<sup>69</sup> Stanislaw ZAHRAĐNIK: “Struktura narodowosciowa na Zaolzie...”, cit.

<sup>70</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 355

festivales culturales y folklóricos <sup>71</sup>. Según datos de 2001, el número de escuelas polacas de enseñanza primaria en Zaolzie es de trece escuelas primarias para alumnos de hasta catorce años, y ocho escuelas primarias para alumnos de hasta once años. Por otro lado, existen treinta y ocho jardines de infancia polacos, así como dos institutos polacos de enseñanza secundaria (en Karviná y Cesky Tesin), además de cinco institutos más, especializados indistintamente en bellas artes, ciencias y economía <sup>72</sup>.

## B) Principales problemas de la minoría

El problema más destacado de la minoría polaca de Zaolzie es sin lugar a dudas su paulatina y clara extinción a lo largo del siglo y en la actualidad, debido a dos razones principales. El profesor Tadeusz Siwek afirma que “la legislación étnica y nacional checoslovaca, y ahora la checa, ha sido habitualmente cordial y liberal hacia la minoría polaca”, aunque sin embargo señala al mismo tiempo que “ciertos funcionarios de la administración no siempre han sido tan agradables con la comunidad polaca”<sup>73</sup>. De hecho, durante la I República tuvieron lugar numerosos problemas en relación con el censo anual <sup>74</sup>, y lo que es a todas luces comprobable es que el porcentaje de polacos en el total de la población checa ha disminuido más de un 55% en 80 años, desde 1921 hasta 2001 <sup>75</sup>.

Hoy día este decrecimiento continúa, debido especialmente a la fuerte asimilación que hace mella sobre todo la población más joven de la comunidad. No obstante, individualmente los polacos que viven en la actual República Checa no tienen problemas serios derivados de su identidad étnico-cultural que, por otro lado, es muy difícil de mantener *per se*.

## C) Integración en la sociedad checa

### 1.- La naturalidad como prueba de normalidad

La integración de la minoría polaca en la sociedad checa ha sido bastante buena (si por ello entendemos aceptación e identificación con los valores y forma de vida comunes del país), a pesar de los problemas e inconvenientes citados más arriba, y hasta el punto de que podemos afirmar que probablemente es la minoría que mejor integrada está <sup>76</sup>. Esta integración significa sin lugar a dudas mejores oportunidades sociales y de desarrollo <sup>77</sup>, pero por otro lado, un gran riesgo de asimilación y de pérdida de la

<sup>71</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 357. Jaroslav VALENTA: *Zarys Dziejow...*, cit., pág. 8. Jan RUSNOK y Stanislaw ZAHRADNIK: “Uwagi do publikacji”, pág. 158

<sup>72</sup> Vid. la web del “Centro Pedagógico para la Escolarización de la nacionalidad polaca”, <http://www.pctesin.cz>

<sup>73</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 354

<sup>74</sup> Stanislaw ZAHRADNIK: “Struktura narodowosciowa na Zaolzie...”, cit., págs. 157 a 158

<sup>75</sup> Stanislaw ZAHRADNIK: “Struktura narodowosciowa na Zaolzie...”, cit., págs. 248 a 249

<sup>76</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 357.

<sup>77</sup> No obstante, la participación polaca en las instituciones públicas checas es muy limitada, como quedó de manifiesto en el año 2002 con motivo de un encuentro del Consejo Polaco y su

identidad polaca. Esto tiene lugar principalmente entre la generación más joven y, consecuentemente, la población polaca que queda se va haciendo más vieja <sup>78</sup>.

Es también digno de mención cómo los matrimonios mixtos facilitan la integración, pero al mismo tiempo también provocan una intensa asimilación de hecho, sobre todo entre los hijos de estas parejas mixtas <sup>79</sup>. Debe señalarse asimismo que los polacos de la República Checa contraen matrimonio con parejas checas (48'1% de los casos) incluso más frecuentemente que con parejas de su propia etnia (47'2% de los casos), una tendencia que aumenta entre los polacos más jóvenes, que no poseen los antiguos prejuicios hacia matrimonios mixtos, muy fuerte en las generaciones más mayores <sup>80</sup>, si bien hubo siempre parejas de este tipo, como puede deducirse.

## 2.- *La destacada cuestión lingüística*

Respecto a la cuestión lingüística, los rótulos y avisos bilingües en checo y polaco disminuyeron durante la década de 1990-2000. La normativa vigente, que data de la I República, estipula que la condición indispensable para la aparición pública de inscripciones bilingües es que el 20% de los habitantes del lugar estén de acuerdo, y que la solicitud al respecto la firme como mínimo el 50% de los representantes de la minoría residente en el lugar <sup>81</sup>. No obstante, la inmensa mayoría de los polacos de Zaolzie son bilingües. Utilizan el checo como “idioma público” y en su puesto de trabajo, y por otro lado emplean el polaco en su vida privada o en ciertos contextos públicos (con amigos, en comercios de conocidos, en festivales culturales, etc.). Sin embargo, el polaco hablado en esta zona no es un polaco “puro”, sino una manifestación particular más de esta tierra de frontera, en la que la influencia checa y polaca se unen y confunden; la lengua que se oye casi a diario, especialmente en las zonas más mixtas, es un dialecto silesiano del polaco, fuertemente influenciado por el idioma checo. Los propios habitantes de Zaolzie no pueden definirlo con un nombre concreto, ni siquiera afirman que sea polaco, sino que, al ser preguntados por su idioma, dicen hablar “*po naszymu*”, es decir, “en nuestra manera”, dándonos una idea de la compleja identidad de la región.

A través de un estudio de campo realizado por medio de entrevistas con habitantes de la región <sup>82</sup>, pudimos constatar que, de hecho, para mucha gente no es fácil especificar cual es su primer idioma, especialmente para los niños de matrimonios mixtos. Es común el caso en que, si el polaco es el segundo idioma en casa, éste acaba por perderse, al darse situaciones en muchas familias en las que los padres hablan polaco o el dialecto silesiano entre ellos, pero que intencionadamente no lo hablan a sus

---

presidente, Vavrinec Fojcik, con el por entonces Primer Ministro checo, Milos Zeman. Vid. <http://www.radio.cz/es/articulo/1699>.

<sup>78</sup> Vid. Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., para una tabla de la estructura de edad de la población polaca de Chequia.

<sup>79</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., pág. 360.

<sup>80</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., págs. 358 a 360.

<sup>81</sup> Vid. <http://www.radio.cz/es/articulo/1699>

<sup>82</sup> Entrevistas realizadas por el autor entre los años 1998 y 2001 a checos y polacos, principalmente de las ciudades de Karviná, Orlová, Cesky Tesin, Frydek-Mystek y Havirov. Se buscó un abanico poblacional que abarcara todas las edades posibles, desde los 8 a los 80 años de edad. Para el caso de niños en edad escolar se contó especialmente con la colaboración de padres de la Escuela Primaria *Prameny* de la ciudad de Karviná, que cuenta con un 10% de población polaca.

hijos –o al menos no en sus primeros años de vida–, para evitar, según se nos aseguró en numerosas ocasiones, que éstos tengan “malos resultados académicos” en la escuela pública derivados de un posible “mal uso de la lengua checa”, dado que mayoritariamente se imparten las clases en checo que, por otra parte, es el idioma oficial del Estado. Así, de hecho, los padres condicionan directamente a sus hijos a la pérdida de una parte de su identidad, pues un buen número de ellos –por no decir la mayoría, según hemos constatado–, pierden las nociones de polaco aprendidas en los años previos a su escolarización, y aunque lo consideran una lengua próxima y fácil de entender, con los años no pueden emplearlo de forma activa.

El número de personas de etnia polaca que declaran el polaco como lengua materna es otra prueba de la pérdida de identidad polaca como consecuencia de la asimilación checa: en el censo de 1991 tan sólo el 88% de los que se consideran étnicamente polacos lo hizo así<sup>83</sup>. Por otro lado, debe señalarse que es significativo el descenso de alumnos matriculados en las escuelas e institutos polacos, y que el número de centros también decrece.

A modo de ejemplo hemos tomado la ciudad de Cesky Tesin (parte checa de la antigua Teschen austriaca), situada en plena frontera polaca y con un 17'4% de población perteneciente a esa etnia<sup>84</sup>; además de un *Gymnazium* o Instituto de Enseñanza Secundaria en lengua polaca, la ciudad posee dos escuelas primarias con enseñanza en ese idioma: una para niños de entre 6 y 11 años, y otra para niños de entre 6 y 14 años, esta última de gran prestigio en toda la región: la *Polska Szkola Podstawowa* de Cesky Tesin, que cuenta con más de 75 años de historia<sup>85</sup>, y que podríamos enmarcar en la arraigada tradición que las minorías nacionales de esta parte de Europa tienen desde el siglo XIX de fomentar instituciones culturales y educativas como medio de apoyo para preservar su identidad étnica<sup>86</sup>.

Así, si analizamos las cifras de escolarización de la escuela que tratamos, el curso más numeroso de los últimos 50 años fue el de 1963/64, con 710 niños matriculados. Desde ese momento y hasta los años 70, el número de inscritos bajó notablemente, con 467 alumnos en 1973/74, producto del proceso de asimilación cultural que venimos señalando. Sin embargo, desde mediados de esa década, y coincidiendo con el surgir de la asociación cultural PZKO, el número de niños matriculados en la escuela pareció mantenerse e incluso aumentar, con 512 matriculados en 1989/90. Sin embargo, coincidiendo con la llegada de la democracia y el auge de la enseñanza de idiomas extranjeros, la tendencia volvió a ser negativa desde entonces, con 410 niños en 1993/94, 363 en 1998/99, y ya sólo 298 en el curso 2001/02. ¿A qué responde este fenómeno? Además de a los inherentes factores de descenso de la población polaca, también y en buena parte (a nuestro entender), debido al auge de la enseñanza de lenguas extranjeras, fundamentalmente occidentales: al parecer, los padres de etnia polaca de la ciudad prefirieron inscribir a sus hijos pequeños en escuelas checas “puras”, probablemente buscando un mejor futuro para ellos centrandose su educación en

---

<sup>83</sup> Vid. Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., págs. 352, 360 y 361.

<sup>84</sup> Tadeusz SIWEK: “The Polish Minority in the Czech Republic”, cit., págs. 352, 360 y 361.

<sup>85</sup> <http://www.pctesin.cz>

<sup>86</sup> Tal fue el caso de las *Matica*, de las academias culturales de todo tipo o de los teatros nacionales. Paul Robert MAGOCSI: *Historical Atlas...*, cit., págs. 100 a 103.

el idioma checo, o en idiomas extranjeros <sup>87</sup>. En este sentido, es de destacar que el *Gymnazium* no polaco de la ciudad de Cesky Tesin ofrece a sus alumnos dos idiomas extranjeros a elegir entre inglés, alemán y francés, así como una asignatura optativa de ruso y/o latín, pero en absoluto polaco <sup>88</sup>, lo cual no deja de extrañarnos, en una ciudad directamente ligada a Polonia y donde casi uno de cada cinco habitantes considera esa lengua como materna.

#### D) Estructura social

No se aprecian diferencias substanciales en la estructura social de la minoría polaca, que es muy parecida a la de la mayoría checa en general, siendo ésta una nueva prueba del alto nivel de integración y/o asimilación de la comunidad.

La única diferencia significativa se encuentra en el ámbito de la religión, con dos características principales: primero, que los polacos de la República Checa son bastante más religiosos que el resto de la sociedad checa, aunque menos que sus parientes de Polonia; segundo, su relativamente alta pertenencia a iglesias protestantes, que incluso supera al de los checos. De esta forma, un 57% son católicos (frente al 85-90% de Polonia y al 26'3% de Chequia en su conjunto), un 22'4% protestantes (frente al 2% de Polonia y el 5'5% de la sociedad checa) y un 11'5% ateos (más del doble que en Polonia, donde esta última cifra es del 5%, pero mucho menos que el resto de checos, que tiene cotas del 58'3% de deístas, agnósticos y no creyentes) <sup>89</sup>.

#### IV. LA EURORREGIÓN DE LA SILESLIA DE CIESZYN-TEŠIN: UN PUENTE AL FUTURO

La región del antiguo Ducado austriaco de Teschen, que como hemos visto con el tiempo pasó a ser conocida como Silesia de Teschen, es sin lugar a dudas, y debido a su población mixta de checos y polacos, un puente humano natural entre ambas naciones.

De esta forma, y con el objetivo de mejorar esta herencia común, puestos los ojos en una cooperación que acelerase su entrada en la Unión Europea como principal objetivo de sus respectivas políticas exteriores, a mediados de la década pasada se estipuló la creación por parte de Polonia y la República Checa de esta "Eurorregión" o mancomunidad de carácter comarcal e internacional, que finalmente nació en abril de 1998 <sup>90</sup>.

<sup>87</sup> Es significativo que paralelamente al declive de las escuelas polacas, se sitúa el auge de los institutos bilingües británicos, alemanes, españoles o franceses. Por poner un ejemplo, los tres españoles situados en Praga, Brno y Olomouc. Vid. Orden ECD/1383/2002 de 4 junio (*BOE* de 11.06.02), y <http://www.mec.es/sgci/ae/bilingue.htm>

<sup>88</sup> Vid. <http://www.gmct.cz>

<sup>89</sup> Datos de 1997. Vid. Tadeusz Siwek: "Slask Cieszynski w okresie", pp. 362-363, y <http://www.czso.cz/cz/sldb>

<sup>90</sup> Vid. <http://www.polemb.se/polen-se/weblankar.html>, <http://www.crr.cz/rr/euroregiony.html> y <http://www.olza.pl/euroregion>.

La institución, que no posee competencias políticas, está formada desde sus inicios por un grupo de pueblos y ciudades checas y polacas de la Silesia de Teschen, que firmaron un “acuerdo libre regional para la cooperación”, mediante el cual pretenden aumentar la integración comarcal e internacional, e ir abriendo camino para las políticas de integración y de fondos de cohesión de la Unión Europea. Significativamente, los órganos administrativos están situados en ambas partes de la antigua ciudad de Teschen (Cieszyn/Cesky Tesin), que están separadas por el río Olza/Olsa, y unidas mediante un puente que posee el simbólico nombre de *Svoboda* (“Libertad”).

Esta Eurorregión cuenta con una extensión de 1.400 km<sup>2</sup> (inferior a la del territorio histórico del Ducado, de 2300 km<sup>2</sup>), de los que 600 km<sup>2</sup> pertenecen a la parte checa y 800 km<sup>2</sup> a la polaca; está compuesta por 59 poblaciones de ambas márgenes del Olza (39 checas y 14 polacas), con una población total de 630.000 personas: 360.000 en Chequia y 270.000 en Polonia.

Sus órganos de gobierno son dos Secretariados, un Presidente y un Vicepresidente (polaco y checo), siendo sus principales objetivos el desarrollo de esta área fronteriza, mediante el intercambio de información logística, económica y de todo tipo; la cooperación en caso de catástrofes naturales y en la creación de infraestructuras; el intercambio de estudiantes y la realización de actividades educativas conjuntas; y la promoción común del turismo, la cultura y el deporte, como de hecho se viene haciendo desde 1998, con vistas especialmente al turismo rural, que no ha dejado de crecer desde entonces a ambos lados de la frontera.

A nuestro entender, esta iniciativa (siempre y cuando lleve a cabo proyectos concretos, y no quede sólo en buenas palabras) representa todo un ejemplo de evolución positiva en un conflicto fronterizo y étnico que hace tan sólo dos generaciones enfrentó a muerte a estos dos vecinos, y que probablemente representa una magnífica oportunidad para la población local, cuyo papel en las relaciones checo-polacas del futuro próximo será con toda probabilidad el de auténtico puente de unión entre ambas naciones, reencontrándose de esta forma con su propia identidad.